

estaban esparcidos irregularmente como sus tiendas, y los harian naturalmente por obstentacion. Muchos amigos contaron, á instancias mias, muchos fuegos en el Jarach, y sin embargo que parecia que se tocaban y que, antes de contarlos, parecia que havia mas de 1.000, despues de contados, hallaron 56 hogueras en este maior campamento, siendo pues creible que cada rancho ó compañía hiciese su hoguera, como se infiere de que las hogueras eran proporcionadas al numero de tiendas en todos los campamentos; y, computando cada rancho ó compañía de 100 Moros, resultan en este maior campamento 5.600 hombres, y, suponiendo duplicados en los demas campamentos, serian todos 16.800 Moros, y quando este maior campamento fuese el tercio de los otros, serian 22.400 los Moros que vimos en toda la bahia.

156. Hay quien diga que en el maior campamento del Jarach contó 500 tiendas entre grandes y chicas, computando á 10 hombres por tienda; resultan en este campamento 5.000 hombres, y 15.000 por todos los campamentos de la bahia. Si en cada tienda huviese 20, serian 10.000 los del Jarach y 30.000 los de la bahia.

157. Junto á la bateria del Jarach vimos formados los Moros de este campamento grande, y el terreno que ocupaban no era el tercio de la distancia de dicha bateria á su inmediata; pero esta distancia era dos tiros de cañon largos, esto es, como diez mil varas; luego los Moros ocuparian como 3.333 varas y eran otros tantos, en el concepto de uno de fondo, y si fuesen tres de fondo (no podian ser mas porque hacian todos fuego) serian 9.999 los Moros de este campamento y como 30.000 los de toda la bahia.

158. En lo mas elevado de este campamento havia una tienda que, entre todas, se distinguia por lo grande, y seria del gefe del campamento. Siguiendo la cumbre de la lomita, en cuya falda estaban todas las tiendas menores, havia otras tiendas como en linea menores que la maior;

pero visiblemente maiores que las demas. Estas tiendas serian de capataces ó gefes subalternos, que mandarian alguna division ó regimiento. Suponiendo, pues, cada gefe con 300 subditos uno con otro, y no llegando las tiendas de dichos gefes á 30, se sigue 9.000 por este campamento, y 27.000 por todos juntos.

159. Todos estos computos, aunque admitan algun error, son sin embargo mas fundados que quantos juicios se pueden hacer á bulto. De todos ellos se infiere que todos los Moros no eran 30.000, si aun llegaban. El que piensa otra cosa, haga sus calculos que lo justifiquen. No faltará quien, en vista de lo que digo, crea que mis computos ban mui por arriba. Yo creo lo mismo; pero, sea como fuere, yo no me he propuesto en este calculo otra cosa que enseñar á indagar las cosas mas dificiles por varios medios que aproximan á la verdad, enemiga siempre del que abla á bulto.

160. Entiendo que al numero prescrito en mi ultimo calculo deve añadirse la guarnicion de la plaza y castillo del Emperador. Una y otra son inaberiguables por calculos; pero lo cierto es que entre nosotros, 6 ú 8.000 hombres serian bastante guarnicion, si se ha de creer las cartas de consules. Se asegura en ellas que guarnecian la plaza 1.200 hombres, que, aunque se engañen en un cero, sería 12.000. No es creible que estos hombres que tanto aumentan el numero de los Moros disminuyan la guarnicion de la plaza.

161. Tambien convengo que á dichos calculos se añada 3.000 artilleros, que son los que se necesitarian para servir 300 cañones en el concepto de 10 hombres por cañon.

162. Disminuye estos calculos el que la cavalleria necesita mas terreno que la ynfanteria, esto es, que en el mismo espacio caben menos cavallos que ynfantes, segun los calculos que ordinariamente estan admitidos: un

caballo de frente ocupa lo que hombre y medio á pie.

163. En vista de esto se podrá pensar que nuestro exercito era bastante para esta empresa ó conquista, porque siendo el exercito argelino de 30 mil hombres, bien pudieran 18 mil nuestros vencerlos. Esto es positibo; pero no se ha de discurrir así, sino se ha de tener presente la pagina en que digo que, antes de llegar á Argel, se perderá bastante gente sin poderlo remediar. Los 18.000 hombres son pocos, no para dar una batalla y ganarla á los Moros, sean los que fuesen, sino para ir á Argel y llegar á poner el sitio. Qualquiera perdida es insuportable para tan poca gente y qualquiera accidente pedria hacer perecer á todos. Esto tienen estas cosas: perder uno, no es nada para quien tiene muchos; pero para quien tiene solamente dos, no solo es perder uno, sino tambien perder los dos, porque el que queda no puede subsistir solo.

164. Se me antoja decir brevemente alguna cosa sobre los parajes donde se puede desembarcar en las inmediaciones de Argel, con el fin de conquistar esta plaza, como tambien de las ideas ó proyectos que parece tenía el General resueltos para conseguir la posesion de la plaza; aunque estas son cosas propias para los generales y en que puedo estenderme poco. No obstante, opino que es permitido, aun al mas infimo oficial, discurrir sobre las cosas mas difíciles para instruirse, y aun el criticar las acciones y resoluciones de su General, despues de pasadas, quando esto lo hace para adelantar sus conocimientos. Nadie deve limitarse á pensar lo que le toca, deve pensar mas allá, porque si así no lo hace, llegará mas allá y no sabrá lo que le toca.

165. Puedese desembarcar en la playa de la Mala Muger ó Mala Dona. De este paraje no tengo concimiento propio; pero he oydo que está á tres leguas de Argel hacia el poniente. Hombres practicos dicen que, como es

plaia abierta, está expuesta á muchos vientos, que su fondo es de peñas donde no agarran las uñas de las anclas ó con el mobimiento de las mismas envarcaciones las peñas cortan los cables y se pierden las anclas, y tal vez las naves. La riva parece que es de facil acceso á las lanchas. El desembarco en este paraje tiene á mas las dificultades dichas para llegar á Argel.

166. Puedese tambien desembarcar entre el Jarach y Montefus; el fondo es excelente para anclar y la riva de facilísimo acceso. En esta distancia ai dos baterias, sin contar la del Jarach y Montefus; pero entre dos de ellas, ó bien arruinando una, se puede tomar tierra sin peligro. Estas dos baterias son corto almuerzo para qualquiera navio que verdaderamente quiera batirlas. No ay en esta parte montes, arboles ni otro embarazo para que la artilleria de las naves no bata el alcance de su cañon, que es llano y descubierto, á excepcion que ay jarales ó bajos matorrales. Es verdad que este parage dista una legua mas de la plaza que el de donde desembarcamos, y para hacer la conduccion de artilleria, etc., ay las dificultades del terreno vestido y embarazado. No obstante, habiendo desembarcado en este parage, si el enemigo se hubiera presentado, hubieramos conocido su fuerza para tomar nuestras medidas y partido, y el, al descubierto, hubiera padecido sumo extrago de las naves por el flanco nuestro, y de las tropas y artilleria por el frente. No creo que en este parage hubieramos sido jamas precisados á retirarnos precipitadamente y hubieramos sin duda rechazado al enemigo, que tal vez, espantado, se auientaria, quitadas las cabezas á sus propios gefes, como les es costumbre.

167. El parage donde desembarcamos tiene el ynconveniente de que, como desde la mar hasta la cumbre de la opuesta altura va el terreno ascendiendo, no pueden las embarcaciones batirlo bien, porque las balas se clavan

contra la ladera y solo hacen daño sin revotar. Los Moros pueden, detras de los montones, pitas, etc., estar ocultos y atacar las primeras tropas antes de tomar formacion. Por lo demas, es cierto que la orilla es á proposito, que no ay mas que pedir; las naves protectoras pueden arrimarse quanto se puede desear, y la plaza no está lejos, cuiá conquista era el fin principal.

168. No faltará quien diga sería conveniente desembarcar parte del exercito donde lo hicimos y parte hacia Montefus. De este modo los dos desembarcos cogieran en medio á los enemigos, que se turvarian; pero para esto se necesitaba un exercito fuerte, exponiendose á ser batido en detalle.

169. Puedese desembarcar, segun he oydo, saliendo de la Bahía, dando buelta á la punta de Montefus y no lejos de ella. Se me ha asegurado que la riva es á proposito para desembarcar; pero necesariamente se tendrian que ir tomando succesivamente todas las baterías de la Bahía. Este parage dista de la plaza 6 leguas; pero tiene la comodidad de poderse retrincherar el exercito recien desembarcado en la misma punta, como se ve en el plano num.º 16.º Asi lo hizo Carlos Quinto.

170. Puedese desembarcar entre la plaza y Punta de Pescada, arruinando primero los navios las baterías que ay en esta parte que puedan estorvar el desembarco. Puesto el exercito en tierra en este parage, y perfectamente atrincherado, no ay mas que marchar á la plaza por la misma trinchera, que desde luego puede empezar á abrirse por la proximidad de la plaza. Antes que esta, deben tomarse el castillo de Babaloet (1) y tres baterías que tiene debaxo á la orilla de la mar. Tomando esto, tiene poco que hacer el abrir brecha á la plaza. Dichas baterías y castillo de Babaloet pueden batirse por los navios, pero

(1) Bab-el-Oued.

padecerian en esto bastante los buques, ya por el fuego de dichas baterías y castillo, ya por el del muelle que les llegaria, á mi juicio. Si se supiese el numero de los cañones y su calibre que tienen dichas baterías y castillo y muelle, no sería difícil calcular el estrago que podrian causar en los navios antes de arruinarlos. Carezco de estas noticias, y por esto no me meto en este detalle, que sin duda sería muy curioso. No es dudable que para destruir estas baterías enemigas serian muy utiles las baterías flotantes, que podrian ser tantas y tan bien construidas que tal vez ellas vastaran para hacer cenizas el muelle y la ciudad. No computo su numero ni utilidad, porque de Argel no tengo mas noticias que las que pillé desde mi embarcacion; que, como todas, estaba muy distante. El desembarco en este parage siempre tiene la ventaja de no tener que andar por quebraduras hasta la plaza; pero, á mi parecer, tiene no muy buena riva para tomar tierra. Verdad es que yo miré esto de tan lejos que no pude ver nada con la distincion que se necesita para formar juicios cavales de las cosas. Haviendo desembarcado en esta parte con las precauciones correspondientes, y haviendonos fuertemente retrincherado junto al mar y en poca extension, tal vez huvieramos hecho algo de bueno, saviendonos dirigir y haciendo la marina por nosotros lo que es capaz de hacer. Por esta parte no ay las dificultades que por las otras en quanto á bosques, etc. Es verdad que es mas difícil el desembarco; pero todo lo allanan las naves. Buelbo á decir que bien y mas que bien atrincherados, y sabiendo dirigir desde el retrincheramiento los ramales contra la plaza, protegidos de las naves, no me causaria novedad que los 18 mil triunfasen de la turba, como Cesar en Alexia; pero insisto en que, desembarcando en otro parage, la cosa era mas que difícil y nuestras fuerzas por lo comun desproporcionadas. No quiero decir tampoco que sea prudente el que quiera con 18 mil hombres con-

quitar á Argel, desembarcando en Babaloet; solo digo que no me admiraria, esto es, que puede verificarse esta conquista.

171. Dicen algunos que es locura llevar exercito contra Argel, creiendo ynconquistable esta plaza, y que el medio mas seguro de acabar con estos piratas es mantener á su vista envarcaciones de guerra que apresen las argelinas que quieran salir ó entrar en el puerto, quitandoles de este modo el comercio actibo y las fuerzas maritimas, consiguiendose tambien que nadie fuese marinero, y extinguirles esté oficio. Lo que yo al pronto entiendo en este asunto es que no es tan facil mantener una escuadra con este destino, teniendo precision la monarquia de atender á otras necesidades que pueden ocurrir, y tambien porque perderiamos sin duda muchas naves en la costa, que es braba, y la maior parte del año arriesgada, por los vientos y temporales que Reynan en ella, no teniendo donde abrigarnos. El comercio de los Moros es de sus frutos que, aunque ellos no los sacasen fuera, se los sacarian sus potencias aliadas, y siempre serian ricos teniendo frutos que vender y quien por ellos les llevase todo lo que les pudiese faltar, que no es mucho siendo tan sobrios. Es cierto que si la escuadra durase siempre, no habria marineros ni fuerzas navales; pero habria mas cultibadores de las tierras y las artes, de que les resultarian otras ventajas y á nosotros la unica de hacer el comercio con sosiego.

172. En quanto á suponer que Argel es ynconquistable, se engañan. El exercito ó las fuerzas de los Argelinos se save lo que son, pues 6 ó 8 mil Turcos la dominan. Las de los beyes que pueden ser sus aliados, aunque quasi siempre son sus enemigos, tampoco son muchas, pues no pueden dominar á los Argelinos con quienes tienen frequentes guerras y á quienes, como á mas poderosos, pagan tributos. La plaza por si no tiene por tierra defensas que llequen á ser medianas; las murallas son antiquisimas, sin

mas terraplenos que en algunos torreones. No ay baluarte alguno ni flanco de ninguna especie que sea de una magnitud regular; no ay camino cúvierto ni mas que una señal del foso antiguo del tiempo de las murallas. El castillo del Emperador que domina la ciudad es un quadrado con quatro torreones redondos en los quatro angulos. Creo que tiene foso, y acaso camino cúvierto; pero de todos modos es una vicoca. Los otros castillos de Babaloet, Babasan (1), etc., son menores y de menos resistencia; son realmente unas baterias. Verdad es que la parte que mira la mar está sumamente fortificada; pero esto no la hace ynconquistable, ni le aprovecharán estas defensas si se le ataca por tierra. La principal defensa de la plaza no está en sus murallas ni el numero y valor de sus defensores ni su destreza; está en sus contornos. Estos son montañosos, quebrados, llenos de arboles, margenes y cercas, de modo que por lo menos legua y media ó dos de la plaza se puede decir que es todo trincheras que forzar, barrancos que pasar y enbarazos que vencer, donde el mejor general perderá mucha gente. Esto es menester atender para proporcionar nuestro exercito á la empresa, porque si solo atendemos á las fuerzas actibas de los enemigos, quedaremos siempre engañados. En Babaloet no ay estas dificultades.

173. Estos embarazos que ofrece el terreno al conquistador para que no pueda su exercito llegar á la plaza, tampoco la hacen ynconquistable: lo 1.º, porque estos se pueden vencer con la advertencia, constancia y precaución, y lo 2.º, porque los mismos obstaculos ay para que la cavalleria enemiga haga el daño que es capaz de hacer, siendo la parte mas escogida de su exercito y que en todos tiempos ha tenido grandes creditos.

174. El plano núm. 16 hace ver las ydeas que el Gene-

(1) Bab-Azoun.

ral tenia para dirigir sus operaciones despues del desembarco hasta poseer la plaza. Boy á poner en claro estas ydeas ó proyectos de S. E., sin meterme en la exactitud del plano, pues nada ymporta á las reflexiones que quiero hacer, y sobre todo, lo pongo como me lo han dado.

175. Tenia pensado S. E. hacer dos reductos á la orilla, marcados con la letra L, y seguidamente hacer el campo retrincherado marcado con la letra O. Este campo parece que debia tener de frente en la cumbre de la montaña, de baluarte á baluarte, lo que necesitaban las tropas para formar en batalla, como se ve en ii, esto es, 2.790 varas. Desde los reductos L hasta la cumbre O hay 3.000 varas, que es quarto y medio de legua, con que 3.000 por cada lado del campo, que hacen 6.000, y 2.750 de frente en la cumbre, hacen el retrincheramiento de 8.750 varas de circuito. Añadanse 250 varas, que no es mucho, por lo que alargan los angulos salientes y reductos de la orilla y baluarte del frente de la cumbre y por lo que alargan el ambito las desigualdades del terreno con las obras á que esto obliga, y serán 9.000 varas de obra que hacer y que guardar. Para guarnecer esta extension de parapeto á uno de fondo y hombre por vara se necesitarian 9.000 hombres, y para guarnecerlo á tres, que es lo regular, se necesitan 27.000. Aqui se ve que no hay tropas para guarnecerle.

176. Tampoco hay para construirle, y para hazer ver esto con claridad, supongo que el perfil, plano 7.º, sea el campo retrincherado. Este perfil es simplicisimo, y de tan poco trabaxo que las tropas competentes y que ordinariamente se ponen al trabaxo de estas obras pueden hacerlo en 4 $\frac{1}{2}$ horas, para hacer las 9.000 varas de retrincheramiento en las quatro horas y media, se necesitarian 400 ó 500 trabajadores, como se ve en la explicacion del mismo perfil. Esto se entiende quando todo se construyese á un mismo tiempo y se pusiesen tres excavadores en la anchura del foso. Si solo se pusieran dos, se necesitarian 27.000

hombres para hacerlo todo á un tiempo en 6 $\frac{3}{4}$ horas, y si solo se ponía uno en lo ancho del foso, se necesitarian 13.500 hombres para hacerlo á un tiempo todo en 13 $\frac{1}{2}$ horas de tiempo. ¿Qué tropas sostendrán y relebarán á los trabajadores? ¿Cómo 5.200 hombres que quedarian sin trabajar cubririan 9.000 varas de terreno, con los enemigos siempre encima por todos lados? ¿Quién reemplazaria los heridos y los muertos?

177. Tampoco se podrian hacer estas obras por partes, porque en la suposición de que se construyese solo la quarta parte, esto es 2.250 varas, se necesitarian 10.125 hombres continuos y 16 oras, empleando tres hombres en la anchura del foso, y si dos, 6.750 hombres, continuos y 27 oras, y si uno, 3.375 hombres continuos y 54 oras. No ay arvitrio: ó emplear muchos hombres, ó emplear muchas oras, y como el retrincheramiento es grande, de uno y otro necesita. Pero, tanto emplear muchos hombres, como emplear mucho tiempo, nos era ynsofrible, porque hombres no los teniamos, y el perder tiempo era ganarlo los enemigos y perder nuestros hombres. Pues, si este perfil, que no puede ser mas simple ni de menos travaxo, porque solo puede resistir un fusilazo, tiene tantas dificultades el construirle ¿quantas mas tendria otro qualquiera?

178. Yo opino que en caso de retrincherarse deberia hacerse ynmediato á la mar, y que el retrincheramiento no sea nunca maior que lo necesiten las tropas.

179. Acaso pensó S. E. que desde la mar á la cumbre habria solo la mitad de la distancia que yo pongo. Si fuese asi, no seria tan grande y defectuoso el retrincheramiento. Sea pues la mitad, y computese la gente y tiempo necesarios á su custodia y travajos, y se verá que tampoco nos era factible. A mas de que esta suposicion es falsa: 1.º porque al que carece de conocimientos opticos le parece que las cumbres de los montes están mas cerca de lo que realmente es; 2.º porque todo el exercito asegura que

la mar distaba de la cumbre mas de un cuarto de legua, que es 4.000 varas, y se fundan en reflexiones sobre lo que andubieron y lo que les faltaba hasta la cumbre, donde ni nuestros cañonazos llegaban ni los Moros de ella pudieron ofender, y 3.º porque cotégese la distancia de la mar á la cumbre con otra conocida en los planos y fórmese un concepto de ella, ó bien reflexiónese si las tropas formadas en batalla pueden ocupar desde la mar hasta la cumbre, y se verá que ni con mucho, siendo así el que el frente de batalla debía ser de 2.790 varas.

180. Se ve en el plano que el retrincheramiento solo se haria para esperar el total desembarco de la artilleria. Para esto era bien escusado, pues que no podia tardar el desembarco de la artilleria lo que se tardaria en construir dicho atrincheramiento.

181. Pensó S. E. marchar despues como lo expresan las letras P hasta el parage K, retrincherandose como se expresa en dicho plano, habiendo tomado antes por la espalda las dos baterias C. Hecho esto, pensaba llevar su artilleria por la orilla del 1.º al 2.º retrincheramiento y empezar desde luego las trincheras de la plaza.

182. En cuanto al 2.º retrincheramiento siempre habria las dificultades que tiene el primero, y en quanto á tomar las baterias por la espalda, no es tan facil, porque desde la cumbre no se podían batir con los cañones de batallon, que eran los unicos que queria llevar S. E. por esta parte. Llevar otros mas gruesos es sumamente dificil, pues para llevar los pequeños se necesitaban pasar tantos trabajos, que aun dudo de su posibilidad, porque aunque estas montañas ó alturas á la vista no son mui elevadas, ni mui escarpadas, están sin embargo mui enbarazadas y de todos modos los cañones no son cabras. Alguna de estas baterias estaba cerrada por la gola. Los Moros, aunque fuese al descubierto, bolverian sus cañones que eran gruesos, y tal vez teniendo tiempo y proporcion,

harian contrabaterias con sus merlones que jamás desmontaríamos con cañones de á 4, y aun quizá tomarian otros arvitrios. Si la vista no me engaña, yo vi á la orilla que los Moros tenian baterias dirigidas unicamente á embarazar la marcha por el arenal. Es creible que tubiesen otras para embarazar el paso por los montes, ó que tubieran cortaduras, aunque no las distingui, ni era posible. Esto me hace mirar como cosa dificultosa la translation del exercito de un retrincheramiento á otro.

183. Desde el 2.º retrincheramiento queria S. E. sacar sus ramales contra la ciudad y castillo del Emperador. La cosa en sí es bien dificultosa, por lo quebrado y vestido del terreno donde los Moros nos harian continuo fuego dias y noches, teniendonos en suma ynquietud. Nuestra ynfanteria era 18.000 hombres; parte de ella havia de descansar; de la restante se havia de proveer á la defensa del extraordinariamente grande retrincheramiento O y obras de sitio executadas, y á mas, debia mantener continuo un proporcionado numero de travajadores para las necesarias obras de un sitio. ¿Cómo podria ser esto? Estas obras serian siempre peligrosas, porque seria mui costoso y dificil librarlas de enfiladuras, debiendo hacerse en pendientes de los montes.

184. No sé si S. E. queria atacar la plaza y castillo del Emperador á un tiempo ó separados, ni qual pensaba pillar primero. Por esto no me detengo en explicar las dificultades que esto tiene, y porque quiero acavar.

185. No dexarán de hallarse muchos que se rian de todos los calculos de mi diario, creiendolos puramente metafisicos; pero yo sé bien que lo dificultoso de arguir contra ellos en favor de la multitud de Moros es de la facilidad de hacer retrincheramientos. Soy amigo de calcular, es cierto, porque es el medio unico de apurar las cosas. Soy de aquellos que dicen vale más errar calculando y discurriendo que acertar por casualidad ó á bulto.

Este es mi diario en que van escritos los sucesos conforme los he conceptuado y las reflexiones que me han parecido mas utiles. Omito algunos detalles, por ejemplo, ¿qué navios y qué tropas se necesitan para vencer las dificultades que se hallarán desembarcando en qualquiera parage? ¿A qué ascenderia nuestra perdida? En una palabra, falta un diario de lo que sucederá en la conquista de Argel en que por dia se expresen los progresos y perdidas hasta poseer la plaza. Este es asunto de un genio militar, no mio, porque no lo soy, y porque, aunque no ygnoro el camino por donde se puede llegar á desempeñar esta ydea, me faltan algunos principios. Me he limitado en este escrito á ciertas cosas. He callado otras que qualquiera las ynfiere. He omitido puerilidades de que se entretiene el bulgo tanto. Reflexiónese bien todo y se verá con claridad la verdad y verosimilitud en que todo lo fundo, y al mismo tiempo se formará ydea caval de lo acaescido, cosa que es bien ymposible lograr, si se oye á los que se hallaron en esta expedicion, porque quantan las cosas de modo que les resulte onor proprio, ó á sus cuerpos, no omitiendo para esto medio alguno, segun su capacidad, ni olvidando yntroducir en su relazion las circunstancias mas ynverosimiles, como hagan á su favor. De nada de quanto he dicho me puede resultar onor alguno, aun quando todo huviera salido bien. Nada hice ni pude, nada valgo, ni soy mas que un amante de la verdad vestido de uniforme.



INSTRUMENTOS